

## COMENTARIOS CRÍTICOS SOBRE *VARILEX 9*

FRANCISCO JESÚS FERNÁNDEZ  
Universidad Nacional de Salta, Argentina

### I INTRODUCCIÓN

Por novena vez voy a realizar mis acostumbrados *Comentarios*, esta vez escritos en Japón gracias a una beca de la Japan Society for the Promotion of Science, mediante la cual estoy realizando una investigación sobre la enseñanza del español como segunda lengua en Aichi Kenritsu Daigaku. Esto me ha permitido comparar los usos léxicos de latinoamericanos que viven en Japón y agregar una perspectiva más a las que tenía: el influjo paulatino que irá recibiendo el español del idioma japonés, a través de los muchos usuarios de América que viven en Japón. Varilex ha pasado al siglo XXI, el siglo que será indudablemente de la hipercomunicación y de la lengua, y seguiremos indagando las raíces del léxico español del mundo.

En esta ocasión me ceñiré, como lo hizo **VARILEX 9**, a las series B, C y G de encuestas. Como en las anteriores, seguiré la misma dinámica y orden, mediante los cuales trataré de mostrar mi observación como lingüista, como hablante y usuario del español del noroeste argentino, pero también como crítico, con un criterio *contrastivo* sobre usos en distintos lugares de habla española, con los de mi región, en busca de enriquecer los ya valiosos datos entregados por los encuestados. Para los lectores que quisieran conocer sobre la metodología seguida, los invito a leer los mismos *Comentarios* <sup>1</sup> publicados por **VARILEX** desde 1994. También seguiré, como lo hice en **VARILEX 8** <sup>2</sup>, dividiendo los *conceptos* y *acepciones* según la cantidad de informantes que las hubieren elegido en su respectiva encuesta para mostrar, con mayor claridad, la incidencia estadística que se debe otorgar a quienes colaboraron directamente en esta investigación. Por eso estudiaré los conceptos presentados junto con sus diferentes acepciones: me centraré, primeramente, en la ciudad de Salta (**AR-SAL**); realizaré luego comparaciones con la de Buenos Aires (**AR-BUE**), las dos argentinas que aportaron encuestas en esta ocasión, para hacer lo propio, de manera ocasional y cuando correspondiere, con otras ciudades en que se habla el español, en especial con las de Hispanoamérica y, sobre

---

<sup>1</sup> *Comentarios*. Págs. xlv a lvii. En: *Variación léxica del español del mundo: índice de palabras (Varilex 2)*. Tokio, Universidad de Tokio, 1994; *Comentarios críticos sobre Varilex 2*. Págs. 19 a 29. En: *Varilex 3*. Idem anterior, 1995; *Comentarios críticos sobre Varilex 3*. Páginas 9 a 25. En: *Varilex 4*. Idem anteriores, 1996; *Comentarios críticos sobre Varilex 4*. Páginas 28 a 40. En: *Varilex 5*. Idem anteriores, 1997; *Comentarios críticos sobre Varilex 5*. Páginas 19 a 37. En: *Varilex 6*. Idem anteriores, 1998; *Comentarios críticos sobre Varilex 6*. Páginas 9 a 42. En: *Varilex 7*. Idem anteriores, 1999; *Comentarios críticos sobre Varilex 7*. Páginas 10 a 38. En: *Varilex 8*. Idem anteriores, 2000, y *Comentarios críticos sobre Varilex 8*. Páginas 35 a 76. En: *Varilex 9*. Idem anteriores, 2001.

<sup>2</sup> Op. cit., págs. 37 y 38.

todo, con las que tienen mayor afinidad léxica con las antes nombradas. En **VARILEX 9** no entraron encuestas de colaboradores de Chile, sin embargo trataré de aportar coincidencias léxicas del español de Chile con el del noroeste argentino (**NOA**, en adelante) teniendo en cuenta que, particularmente en Santiago, se pueden encontrar muchos quechuismos dejados en su español por el paso de la Cultura Inca, lo mismo que sucedió en el NOA. Este aspecto - como lo mencioné en el informe del año 2001 <sup>3</sup> - es muy importante de tener en cuenta ya que el español del NOA, además de pertenecer al *Rioplatense* como el resto de Argentina, tiene también su sello particular por el motivo antedicho.

Antes de terminar esta introducción aclaro que utilizaré las mismas nomenclaturas que **VARILEX** y, para citar mis anteriores *Comentarios*, lo haré con las siglas **V1**, **V2...V8**, según correspondiere. Las abreviaturas para sexo y edad seguirán siendo, respectivamente, **h** para varón y **m** para mujer, más un número colocado al lado de cada uno de ellos.

## II ANÁLISIS DE LAS ACEPCIONES

En esta oportunidad participaron con su colaboración encuestados de **35** ciudades de habla hispana: 13 de España, 2 de Cuba, 1 de la República Dominicana, 2 de Puerto Rico, 1 de Estados Unidos de Norteamérica, 2 de México, 1 de El Salvador, 2 de Honduras, 1 de Panamá, 2 de Colombia, 2 de Venezuela, 1 de Perú, 1 de Paraguay 2 de Argentina y 2 de Filipinas. Exactamente la mitad fueron varones y la otra, mujeres. El total de informantes fue de **144** y la discriminación por edades arrojó un 44 % para los encuestados de entre 20 y 29 años; un 33 % para los de 40 a 49; 23 % para los de 50 a 59 años; 22 % para los de 30 a 39; 10 % para los de 60 a 69, y 6 % para los de 10 a 19 y también para los de 70 a 79. Incluiré en el mismo análisis las palabras de las tres series a que se refiere **VARILEX 9**.

Si comparamos éstas con las anteriores encuestas, encontramos que han participado ahora **15** países - 16 en la anterior - y dos ciudades menos que en la del año 2000. En cuanto a los participantes argentinos, han participado cuatro por **AR-BUE** (2 de 50-59 años; 1 de 30-39 y 1 de 20-29) y otros tantos por **AR-SAL** (2 de 40-49; 1 de 10-19 y 1 de 20-29) distribuidos por sexo en forma proporcional. También recordaré que se han encontrado, entre las respuestas, algunos conceptos que arrojan una *univocidad total* - en los cuales veo *unanimidad* en la designación por parte de los informantes - y otros que muestran una importante *dispersión*. Siguiendo estos datos, analizaré los conceptos teniendo en cuenta la *coincidencia total* en las dos ciudades de Argentina y luego haré lo mismo con las *coincidencias parciales* que observe entre ellas. Contabilizamos, en la serie **B**, 76 conceptos; en la **C**, 123 y en la **G**, 13, lo que da un total de **212 conceptos** trabajados en esta ocasión.

Según lo anterior, hay *unanimidad* - de acuerdo con las explicaciones que luego daré - en **treinta conceptos** de **AR-BUE** y de **AR-SAL** y solamente en **uno** de la totalidad de ciudades participantes en la encuesta: **B-126** - *trompo*, el único totalmente unívoco en esta encuesta. Los demás son de las ciudades argentinas: **B-038** - *lavarropa*; **B-046** - *curita*; **B-056** - *bidet*; **B-077** - *tiradores*; **B-078** - *flecos*; **B-097** - *anillo*; **B-111** - *grabador*; **B-120** - *balero*; **B-142** - *aplanadora*; **B-156** -

---

<sup>3</sup> Op. cit., pág. 36, ver nota 4.

*baño público; B-165 - rotonda; B-170 - maceta; C-033 - flequillo; C-035 - plomero; C-060 - mono; C-061 - mosquito; C-066 - encomienda; C-076 - piedrita; C-077 - piernitas; C-080 - banana; C-084 - pueblito; C-087 - kerosén; C-118 - vuelcita; C-126 - aquí / acá; G-003 - lluviecita; G-005 - noviecito; G-006 - patiecito; G-007 - limpita; G-008 - patiecito; G-009 - bestiecita.* Estos 31 conceptos constituyen el 15 % sobre el total.

En cuanto a lo que denomino *semiunananimidad* o *cuasiunananimidad*, se trata de conceptos a los cuales, por una interpretación particular del informante, podría tomárselos como unánimes en el sentido que señalé más arriba. Estos conceptos suman 18 en las dos ciudades argentinas, más otros 2 que corresponden a la totalidad de las ciudades encuestadas. Son los siguientes (colocando en primer lugar los dos últimos a que me referí): C-061 - mosquito y C-126 - acá / aquí; B-134 - calesita; B-158 - el lustra; B-173 - cajero automático; C-009 - be larga; C-013 - pitada; C-018 - renuncia; C-023 - bronca; C-034 - florcita; C-049 - llamada / llamado; C-055 - manteca; C-065 - oportunidad; C-093 - resbalón; C-103 - coima; C-112 - tiroteo; C-117- vuelto; C-188 - solo; G-003 - lluviecita; G-010 - colegito. El porcentaje de estos se eleva al 9 % sobre el total. Debo aclarar - ya que aparece en este rubro el concepto G-126 - acá / aquí, que también está entre los de *unananimidad* - que se repite en razón de la mínima dispersión (*cuasiunananimidad*) que manifiesta en todo el mundo hispano, puesto que en las ciudades argentinas está consignado por considerárselo *unánime*.

Rubro aparte merecen los conceptos que muestran una *mayor dispersión* y, por otra parte, una *mínima dispersión*. Los primeros son 19 en total (9 % del total): B-009 - feta de queso; B-010 - bolsa para freezer; B-030 - trapo de cocina; B-035 - carrito de supermercado; B-045 - hisopo; B-072 - chomba; B-085 - riñonera; B-099 - estuche de cosméticos; B-107- cuaderno espiral; B-115 - rango; B-118 - saltar la piola; B-144 - boulevard; B-148 - cinta transportadora; B-159 - empleada doméstica; B-160 - tela mosquitera; C-011 - bofetada; C-015 - canallada; C-108 - picada; C-130 - alerta. A su vez, los de *mínima dispersión* son 20 (9 % sobre el total): B-038 - lavarropa(s); B-056 - bidet; B-078 - flecos; C-049 - llamada / llamado; C-061 - mosquito; C-066 - encomienda; C-069 - párrafo; G-001 - labiecito; G-002 - rubiecito; G-003 - lluviecita; G-004 - viciquito; G-005 - noviecito; G-006 - patiecito; G-007 - limpiecita; G-008 - patiecito; G-009 - bestiecita; G-010 - colegito; G-011 - espacito; G-012 - negocito; G-013 - secretarita. Para esto, he tenido en cuenta que la *mínima dispersión* no tenga, por supuesto, más de dos acepciones, y que la *mayor dispersión* cuente con 20 o más acepciones en el concepto. Otra aclaración: la acepción que encabezará cada concepto será la que tenga mayor número de anotaciones en las ciudades motivo del análisis, como en B-126 colocho *trompo* porque tiene la mayoría de 117 respuestas sobre el total de 152.

A continuación analizaré cada uno de estos apartados:

### III CONCEPTOS QUE PRESENTAN UNANIMIDAD

En este apartado presentaré aquellos que tienen un consenso general, en las dos ciudades argentinas, para el uso de una determinada acepción en un concepto. Sin embargo, como lo explicaré oportunamente, habrá algunas ocasiones en que

consideraré como *unánimes* más de una acepción que aparecerá para un mismo concepto. Esto puede, eventualmente, presentarse también en las ciudades que no son de Argentina para las cuales utilizaría idéntico criterio.

Lo que sí se puede apreciar en esta encuesta es que los conceptos relacionados con la *unanimidad* en una acepción no son cuantitativamente más importantes que en otras ocasiones; al contrario: más parecen orientados hacia la dispersión que hacia la *univocidad*. Por otra parte, también es importante anotar que la dispersión, en el léxico recogido por esta encuesta, tampoco ha sido tan importante como en otras ocasiones. Comparándolas a primera vista se comprobará esta aseveración. Paso inmediatamente a observar cada uno de los conceptos de este rubro:

**B-126 - Trompo.** Es el único en el que se puede apreciar una coincidencia casi total entre los informantes (en **AR-BUE** y en **AR-SAL** es total). Por eso decidí incluirlo en esta categoría: **117** de los **152** prefieren *trompo* (un **77 %**); **uno** solo de Madrid elige *peón*; **uno** de Córdoba, España, dice *bujaina*; **4** de España, Cuba y EEUU, *trompa*; y **29** de España, *peonza*. Agrega un encuestado de **HO-TEG**, *pirinola*, que es reafirmada por otro de **PR-DOR**, aclarando que ésta *es de tipo cuadrangular*. Aquí habría que observar que el término *perinola* – escrito y pronunciado así en el NOA – designa un pequeño trompo en forma de prisma, con las caras marcadas con opciones que beneficiarán más o menos al jugador, o directamente lo perjudicará (todos ponen, pon uno, todos ganan, etc.). En este caso, evidentemente nadie se refirió a esa opción porque aparentemente todos – salvo los dos últimos informantes citados – interpretaron el término tal como lo define el DRAE<sup>3</sup>.

**B-038 - Lavarropa(s).** Me permito colocar las dos alternativas en una sola (singular y plural) dado que, con la característica propia del NOA - y, en general, de Argentina y muchos países de Hispanoamérica - de aspirar o eliminar las 'eses' finales, es lo normal en la lengua hablada. Por ese motivo considero la pequeña dispersión entre el singular y el plural, como un uso *unánime*. También podemos apreciar que este concepto, en todo el ámbito hispanohablante es casi unánime: un **84 %** del total de informantes se pronuncia por esta acepción.

**B-046 - Curita.** Sin observaciones.

**B-056 - Bidet.** Existe otra posibilidad (dentro de esta acepción) de quitarle la *-t* final, o sea su castellanización. Por ello la considero como *unánime*.

**B-077 - Tiradores.** Sin observaciones.

**B-078 - Flecós.** Lo mismo que el anterior.

**B-097 - Anillo.** Si bien existe unanimidad respecto a esta acepción, dos de los mismos encuestados (**AR-SAL**) colocan también *sortija*, de uso más formal y no espontáneo en la región, y *cintillo*. Este, sin embargo, como dice el DRAE<sup>4</sup> en segunda acepción, es '*sortija pequeña de oro o plata guarnecida de piedras preciosas*'. En el NOA - y pienso que en toda Argentina - es el anillo que regala el novio a la novia para el casamiento. Es decir, no es cualquier anillo.

<sup>3</sup> Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española*. XXI edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1992, pág.1118.

<sup>4</sup> Real Academia de la Lengua Española. Op. cit., pág. 338.

**B-111 - Grabador.** Siete de los ocho eligen el masculino; el otro, informa el femenino que no se usa normalmente en Argentina. Quizá exista una influencia peninsular, o simplemente muchos hablantes pueden adoptar la forma femenina – en otros casos sería la masculina, por supuesto – espontáneamente para designar el mismo concepto. Para esto me remito a los comentarios que más adelante realizaré al respecto.

**B-120 - Balero.** A pesar de que uno de los 8 encuestados (**AR-SAL**) elige *bolero*, creí conveniente considerarlo concepto *unánime*. Es que la acepción *bolero* no es conocida ni usada con ese sentido en la región ni en el país; tampoco aparece en los diccionarios más importantes con él. Lo informan seis encuestados de Perú y Paraguay, además del mencionado. Puede tratarse de una equivocación; pero también podría ser una creación que está gestándose como una adhesión a una palabra escuchada y repetida por el hablante por motivos de prestigio, por ejemplo. En este sentido, como lo hemos destacado en otras oportunidades, la prensa y los medios de comunicación en general – a través de los *comunicadores sociales* – se encargan, en la actualidad, de difundir creaciones anónimas, o bien de realizar creaciones ellos mismos y difundirlas, aprovechando, por una parte, el medio por el cual difunden su mensaje y, por otra y en muchos casos, la fama que han adquirido en el medio periodístico que les otorga prestigio para realizar exitosamente una difusión de esa naturaleza. Es uno de los principales motivos de la rápida generalización de algunos cambios lingüísticos en esta época.

**B-142 - Aplanadora.** Estrictamente no tendría que ser considerado un concepto *unánime*. Sin embargo, por lo que explicaré, lo coloqué en esta opción. Seis de los ocho informantes se inclinan por *aplanadora*; otro (**AR-BUE**) coloca *máquina aplanadora*. El último (**AR-SAL**) aporta en **Otros:** *pata de cabra*, que no lo encuentro en diccionarios regionales con ese sentido; Solá<sup>5</sup> dice que es una bebida y, en el ámbito de la botánica, un tipo de planta. En cuanto a la última acepción, creo que no está documentada como un uso corriente en la práctica. La anterior puede considerarse como sinónimo de *aplanadora* porque el hablante, en el uso coloquial y espontáneo, la utiliza como única opción. Al respecto, recordemos el mecanismo del hablante que lo lleva a simplificar, como en el ejemplo que acabo de presentar, el mensaje a la mínima expresión posible mientras sea entendible; habrá que tenerlo en cuenta en circunstancias similares. Tales consideraciones me llevan a categorizar esta respuesta como *unánime*.

**B-156 - Baño público.** Siete informantes lo eligen. Otro, el plural de la misma expresión. Tampoco discrimino el plural como una nueva acepción, como lo hice con otros conceptos. A su vez, un usuario de **AR-BUE** anota, también, *sanitario*.

**B-165 - Rotonda.** No hay más que esta elección.

**B-170 - Maceta.** También única.

**C-033 - Flequillo.** Es *unánime*.

**C-035 - Plomero.** Como en los anteriores. Sin embargo, un **AR-BUE** agrega la opción *caño*. Probablemente no haya entendido la consigna; sin embargo, como

---

<sup>5</sup> Sola, José Vicente. *Diccionario de regionalismos de Salta, República Argentina*. 4ta. edición. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1975, pág. 251.

colocó la alternativa adecuada anteriormente, no se entiende por qué a continuación escribe *caño*, ya que nada tiene que ver con la consigna, al menos aparentemente.

**C-060 - Mono.** No hay nada que agregar aquí.

**C-061 - Mosquito.** Sin observaciones.

**C-066 - Encomienda.** Sin observaciones.

**C-076 - Piedrita.** Sólo agregaré – en términos genéricos – lo artinente a los diminutivos, que en estos casos son los que están facilitando la *unanimidad*. Es que con ellos los hablantes de español tenemos, por lo general, dos alternativas: una en *-ito* / *-ita* y la otra en *-illo* / *-illa*. Hay, por supuesto, otras terminaciones en uso para los diminutivos, como *-ico* / *-ica* principalmente; sin embargo, en las preferencias generales se destacan las dos primeras. Es la razón por la cual comprobamos que en los diminutivos existe la mínima dispersión. Para ello, basta fijar la atención en todos los que están en esta encuesta, en particular los de la serie **G**.

**C-077 - Piernitas.** Valgan las mismas observaciones anteriores.

**C-080 - Banana.** En este caso hay algo curioso. Desconozco el motivo por el cual **Varilex** ha duplicado la acepción *banana* que aparece en 1) y en 3). Lo cierto es que, también, hubo una cierta duplicación de la información por parte de los encuestados. Veinticuatro de ellos (entre los cuales están los **8** de **AR-BUE** y de **AR-SAL**) han suscripto la opción identificada con 1), y otros siete (1 **AR-BUE** y 1 **AR-SAL** incluidos) la identificada como 3). De todos modos, es fácil darse cuenta de que, al menos estos últimos siete, no cayeron en cuenta de la duplicación. Por esta razón los incluyo como *unánimes*.

**C-084 - Pueblito.** Cabe una observación: hay **7** informantes de **AR-BUE** y **AR-SAL** que coinciden; sin embargo, el último de **AR-SAL** prefiere *finca*, elegida por otros **6** de EEUU, Honduras, El Salvador y Venezuela. Esta acepción no es conocida en el noroeste argentino para designar una ‘forma diminuta de pueblo’, como expresa la consigna. En efecto, Solá <sup>6</sup> la define como *propiedad rural agrícola*, que es el sentido con que se usa la palabra. Es verdad que en dichos establecimientos agrícolas muchas veces se forma una especie de pequeña población con los trabajadores que en ella trabajan y residen, pero nunca se las identifica como una población como tal, ni siquiera desde el punto de vista administrativo. Entonces, la elección informada por el encuestado no está de acuerdo con el uso normal.

**C-087 - Kerosén.** Seis informantes eligen esta opción. Dos de **AR-BUE** ponen la misma, aunque escrita con ‘q’: *querosén*. Por eso se puede considerar *unánime*. La variación es para la lengua escrita; sin embargo, la pronunciación es igual. Incluso se podría tener en cuenta esta misma posibilidad si se eligiera una tercera opción escrita con ‘e’ final, la cual no es pronunciada aún por los hablantes legos (*kerosene*).

**C-118 - Vueltitita.** Sin observaciones.

**C-126 - Aquí / acá.** Está claro que en **AR-BUE** hicieron unánimemente la elección por *acá*, como también en **AR-SAL** la hicieron para *aquí*. Es que históricamente - por lo menos desde principios del siglo XX, pero probablemente desde antes - la zona sur (Río de la Plata) se distinguió por utilizar la forma abierta de los deícticos de lugar, mientras que el NOA, por la forma cerrada. Esta situación está cambiando paulatinamente, gracias al influjo de los medios y su prestigio. Es así que las

---

<sup>6</sup> Solá, J. V. Op. cit., pág. 156.

generaciones jóvenes prefieren la forma abierta (-a) a la cerrada. Este fenómeno se puede apreciar, aproximadamente, en los hablantes a partir de los treinta años. La misma situación se está dando en relación con el uso de los tiempos verbales simples y compuestos del pretérito; en el NOA históricamente se utilizaron éstos, mientras que en el sur del país – y particularmente en las ciudades – se prefería los tiempos simples. Es fácil darse cuenta de que estos últimos han sido más utilizados por gente que tenía un ritmo de vida muy movido, propio de las ciudades, mientras que la tranquilidad provinciana prefería seguir conservando las formas heredadas del pasado histórico español. Sobre esto volveré más adelante.

**G-003 - Lluvecita.** Sin observaciones.

**G-005 - Noviecito.** Sin observaciones.

**G-006 - Patiecito.** Se puede considerar *unánime* a pesar de que uno de los ocho informantes (**AR-SAL**) elige la opción *patito*. Es conocido que este es el diminutivo de *pato*, pero jamás podría ser utilizado como si lo fuera de *patio*. A pesar de ello, vemos que varios usuarios de otros países hispanohablantes se inclinan por esta opción, lo cual puede ser índice de una creación local, pero no es el caso del NOA.

**G-007 - Limpita.** También responden en forma unánime. En el NOA se suele emplear un *hiperdiminutivo* (lo denominaría yo) que carga un matiz afectivo: *limpiecita*. Más adelante agregaré algo sobre esto.

**G-008 - Patiecito.** También hay coincidencia total entre los encuestados argentinos. Sólo hay que aclarar que la consigna de **Varilex** no está clara. En efecto, el ejemplo propuesto dice: *Tiene una (\*\*\*) pequeña.* y a continuación coloca las dos alternativas: 1. *Patiecito*; 2. *Patito*, ambas masculinas. Tampoco queda claro por qué **Varilex** colocó en la misma serie dos conceptos (**G-006** y **G-008**), aparentemente para la misma realidad en las encuestas.

**G-009 - Bestiecita.** A pesar de que siete de los informantes dicen *bestiecita*, término elegido por un **94 %** de la totalidad de encuestados, uno de ellos (**AR-SAL**) propone *bestita*, informado también por siete personas de España, México, EEUU y una ciudad de Filipinas. Tampoco se usa en nuestra región como diminutivo de ese sustantivo. *Bestiecita* podríamos utilizar para referirnos a un niño, que es inquieto y travieso, en forma cariñosa.

#### IV CONCEPTOS CON CUASIUNANIMIDAD

Coloco primeramente los dos conceptos *cuasiunánimes* en la generalidad de países. Luego vendrán, ordenadamente (separados por un espacio, para distinguirlos), los correspondientes a las ciudades que nos ocupan. A pesar de que estos no tienen unanimidad, sin embargo no siempre aparecen necesariamente dos opciones para el mismo concepto. Lo hago cada vez que creo necesario destacarlo por alguna razón en particular.

**C-061 - Mosquito.** Es casi unánime en Argentina (**8** lo eligen). Pero uno de ellos anota, además, *zancudo*, que es un tipo de mosquito, con patas largas. Por otra parte, **120** sobre **171** encuestados (**70 %**) coinciden con la palabra *mosquito* y **43** (**25 %**), con *zancudo*, con otras opciones menores para *cinife* y también *mosco*. La opción *zancudo* es muy utilizada en nuestra zona con un sentido general (*mosquito*) lo que

explica el desplazamiento semántico de esta palabra desde la designación de una especie, hacia la generalidad.

**C-126** - *Acá / aquí*, que ya había sido informado en la anterior categorización, entra en esta en lo que compete a los hablantes hispanoamericanos en general: proporcionalmente se dividen en dos grupos de similar cantidad de elecciones para dichas opciones (*acá*, **79 - 45 %** y *aquí*, **75 - 43 %**). Se nota, entonces, también en el ámbito mayor que puede estar produciéndose un cambio paulatino.

**B-134** - *Calesita / carrusel*. He colocado aquí este concepto porque, a pesar de que los ocho encuestados argentinos se pronuncian por *calesita*, uno de ellos (**AR-SAL**) añade *carrusel*. Hay que aclarar, de todos modos, que esta opción no se encuentra a flor de labios del hablante para su uso espontáneo. Guarda mayor formalidad que la primera.

**B-158** - *Lustrabotas / el lustra*. Mayor uso es adjudicado para el segundo que, de todos modos, no siempre es precedido por el artículo en la lengua oral. Para llamar al sujeto que ejerce esta profesión (vocativo) - fuera de la exigencia sintáctica - se usa sin artículo.

**B-173** - *Cajero automático*. Este caso es similar al anterior. A pesar de que se usa el compuesto, por lo general, cuando la locución es más veloz y está apoyada en el contexto, se suele eliminar el adjetivo, haciendo uso del principio de la *economía del lenguaje*.

**C-009** - *Be larga*. Es la acepción (**7** sobre **8**) generalizada y técnica en Argentina que, a su vez, reúne un **11 %** de la totalidad de informantes de España y varios países hispanoamericanos. Amén de esta acepción, algunos proponen también otras: *be de burro*, muy utilizada informalmente; *be alta*, que los países de la zona no emplean; puede ser una adopción personal del informante; *be grande*, que tampoco es de uso común; y *be labial*, acepción técnica que se usa - o, más bien, se usaba - en la enseñanza. Los que propusieron alternativas son de **AR-BUE**.

**C-013** - *Pitada*. Es la preferida por **7**. El último encuestado (**AR-SAL**), en el rubro **Otros:**, coloca *ceca*. Esta palabra - que he buscado en diccionarios de lunfardismos y regionalismos argentinos sin éxito - indica en Salta, y quizá en gran parte del NOA, lo mismo que *pitada*. Desconozco si se escribe con *c* o con *s*, lo que podría dar pistas sobre su etimología, probablemente. Se usa en las frases *hacer una seca* y también *dar una seca*.

**C-018** - *Renuncia*. Uno de los **8** informantes coloca, además, *cese* que, aunque guarda un poco más de formalidad que la primera, se usa particularmente en el ámbito técnico laboral. Es curiosa la expresión *dejación del cargo* que coloca en **Otros:** un encuestado de Colombia; al respecto, remito a los interesados a consultar mi artículo *Aplicación de la teoría del Caos a la Lingüística del Hablar de Eugenio Coseriu* (*¿Existe el Caos en el cambio lingüístico?*)<sup>7</sup>, en el que se pueden encontrar explicaciones sobre la creación de sustantivos con determinados prefijos que ofrece el sistema de la lengua para designar nuevas realidades. También se encontrarán explicaciones en otras publicaciones de **Varilex**<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> UNED, Centro Asociado de Navarra. En: *Notas y estudios filológicos*, 14, 1999, págs. 47 a 62.

<sup>8</sup> Op. cit. Varilex 6 y 7.



**C-023 - Bronca.** 7 encuestados se anotan en esta opción. Pero luego, uno de ellos, más otro que aporta otra opción, dicen *rabia*.

**C-034 - Florcita.** También 7 la prefieren y - lo mismo que en el concepto anterior - otro refiere *pequeñas flores*, que es un compuesto incómodo para una conversación espontánea (y, además, pareciera calcado del inglés), y un noveno se decide, extrañamente, por el plural *flores*, que nunca reemplazaría un diminutivo.

**C-049 - Llamada / llamado.** Hay 6 elecciones para la primera y 3 para la segunda. Esto da la pauta sobre la dubitación respecto del género de esta palabra, como sucede con muchos otros conceptos de nuevo cuño. La generalidad de los hispanohablantes prefiere el masculino (86 %, o sea 136 de los 159 que contestaron).

**C-055 - Manteca.** Ésta es informada por 6 de los 8. Otro prefiere *crema* y el último - ambos de **AR-SAL** -, *crema de leche* en **Otros**: . No creo que sea una elección feliz, ya que se refiere a otra realidad, según el uso en la región.

**C-065 - Oportunidad.** Cinco contestan esta acepción; dos, *ocasión* y otros dos, *chance*.

**C-093 - Resbalón.** Esta opción está en la preferencia de los 8. Sin embargo, uno de ellos (**AR-BUE**) agrega *tropezón*. Respecto de este concepto no me parece desacertado aclarar que – en el uso coloquial del NOA, para hablantes que no tienen *formación lingüística elemental*<sup>9</sup> – se utiliza el verbo *refalar* en lugar de *resbalar*. Éste, usado de esa manera, significa *robar* en lunfardo, pero también significa lo mismo que el verbo correcto, según informa Solá<sup>10</sup>.

**C-103 - Coima.** Es la que ponen 7 encuestados. El último se inclina por *soborno*, palabra técnica y formal.

**C-112 - Tireteo.** Elegido por 7. El otro (**AR-SAL**) prefiere *balacera*, término no tan corriente como el otro.

**C-117 - Vuelto.** También lo consignan 7 y el último se pronuncia por *sencillo*, que lo recuerdo utilizado con mayor frecuencia en las décadas anteriores a los '60. Hoy el primero se usa casi exclusivamente.

**C-188 - 6** están de acuerdo con esta opción y los dos restantes, con *solitario*. En la generalidad, hay un 70 % que usa la primera, contra un 21 % que hace lo propio con la segunda.

**G-003 - Lluvecita.** Lo hacen propio 7, mientras el octavo extrañamente elige *lluvita* al cual, al menos últimamente, no he escuchado en nuestra región.

**G-010 - Colegito.** Esta acepción es denunciada por 4, mientras que los otros 4 (mitad de cada ciudad) se inclinan por *colegiecito*, un diminutivo un poco incómodo de pronunciar pero que, fundamentalmente, no se usa.

## V CONCEPTOS CON MÁXIMA DISPERSIÓN

La designación de un *concepto* de la realidad se efectúa con una o más *acepciones* según las preferencias de los hablantes de distintas regiones. Hay muchos factores que condicionan la *univocidad* de designación o la *dispersión* de la misma. En este caso nos ocuparemos de estudiar de qué manera y con qué extensión

<sup>9</sup> Este *eufemismo de respeto* (me permito llamarlo así) se refiere a aquellas personas sin instrucción completa en la escuela primaria.

<sup>10</sup> Solá, J. V., op. cit., pág. 288 (*Vulgar por resbalar, muy común en todo el país*).

se manifiesta esta última en la designación de la realidad estudiada, mediante la presente encuesta, por **Varilex**. Es por eso que observaremos la forma en que se produce tal dispersión, procurando cuantificar dicha manifestación. Ello implica que aquí me referiré a todos los participantes de la encuesta, no sólo a los argentinos.

Entonces, colocaré los conceptos con máxima dispersión en orden descendente; es decir, de mayor a menor dispersión. Los conceptos que ya hayan sido analizados arriba, sólo serán tratados aquí en cuanto a su relación con la máxima o mínima dispersión y sus porcentajes correspondientes. Los otros, serán analizados.

Los datos que a continuación consignaré serán: en primer lugar, la cantidad de acepciones con que se puede designar, en distintos lugares de habla española, cada concepto; a este dato se agregarán las acepciones que proponen los mismos informantes, al margen de lo propuesto por **Varilex** y, en tercer lugar, la cantidad de éstas propuestas por **Varilex**, de acuerdo con sus anteriores encuestas de sondeo, la que no necesariamente puede estar aceptada en su totalidad por los encuestados. En tal sentido, si todas las opciones mostradas en la encuesta por **Varilex** fueran tomadas por los informantes, éstas se sumarían a las nuevas, conformando un nuevo total de acepciones, lo que aumentaría la dispersión. Veamos, a continuación, como se da esto en la práctica. Recuerdo que colocaré en el encabezamiento la acepción elegida por la mayor cantidad de encuestados hispanohablantes.

**B-115 - Burro.** Mayor porcentaje de dispersión: hay **41** acepciones adoptadas por los encuestados para designar el concepto – más otras **17** nuevas, propuestas por ellos –, sobre un total de **70** ofrecidas por **Varilex** (la diferencia de **12** está constituida por aquellas de **Varilex** no tomadas por los encuestados). De todos modos, su dispersión es más baja que en el léxico o compuestos de otros informes de **Varilex**. Sin embargo, la variante más elegida (**21** ocurrencias) representa un **13 %** sobre el total de **161** respuestas. La adscripción de un **AR-SAL** a la opción *14 lo perdí*, es extraña. No la conozco. También debo notar que la forma *rango y mida* propuesta por un **AR-BUE** no es conocida en el NOA.

**B-099 - Polvera.** Este concepto tiene una importante dispersión en **32** acepciones. Al ser un elemento de uso relativamente moderno, se incrementan las posibilidades de opciones de designación. Los encuestados aportan **5** opciones. Variante más elegida (en todos los casos de este rubro que estamos analizando, la acepción que encabeza este concepto: *polvera*): **43** sobre **229 (19 %)**. Entre las variantes elegidas por los argentinos, figuran algunas que no conozco que se utilicen en la región. Por ejemplo: *petaca* y *rubor*.

**B-010 - Papel de envolver transparente / papel de plástico.** Su dispersión es de **29** ocurrencias. Los encuestados anotan, por su cuenta, **14** opciones más. Variantes más elegidas: **21** sobre **221 (9 %)**. Un **AR-SAL** anota *film*, lo que es raro para este concepto.

**B-009 - Loncha de queso.** **28** informantes se pronuncian por esta posibilidad. Variante más elegida: **30** sobre **286 (10 %)**. Tengo que agregar, además, que los argentinos prefieren, en su totalidad, la opción *feta de queso*, aunque otros tres añaden otra, *queso de sandwich* y un **AR-BUE** coloca *queso de máquina*. Se agregan espontáneamente **7** opciones.

**B-159 - Señora de la limpieza.** 28. Más elegida: 30 sobre 307 (10 %). También para los encuestados argentinos hay una dispersión importante. Se agregan 9 opciones. Este es un concepto que, tradicionalmente, se ha dispersado en muchas acepciones teniendo en cuenta que permanentemente se van creando nuevos eufemismos, los cuales buscan mejorar la designación de un oficio que quizá no es muy querido, pero que está en las manos de la mayoría de *amas de casa*, aunque estas sean de clase media o, aun, más alta. Tal dispersión, además, tiene que referirse a las mujeres de limpieza que cumplen su oficio en casas de familia, en empresas y comercios de distintas categorías, en oficinas públicas y otras dependencias privadas y públicas, por lo que todo esto da lugar a una gran prodigalidad de opciones.

**B-160 - Puerta de tela metálica.** 27 ocurrencias. Más elegida: 21 sobre 176 (12 %). Se agregan 6.

**C-108 - Tapa.** 26 ocurrencias. Más elegida: 48 sobre 282 (17 %). Se agregan 4. En el noroeste argentino conocía, hace unos años, la opción *tentempié* en singular, a la que se ve elegida – en plural – en España, Cuba, México, El Salvador, Panamá y Filipinas.

**B-072 - Polo.** 25 ocurrencias. Más elegida: 56 sobre 200 (28 %). Un informante de AR-SAL coloca en **Otros:** *chomba*, a pesar de que ya está en el listado general; no comprendo por qué lo hizo. Se agregan 3.

**B-118 - Comba.** 25 ocurrencias. Más elegida: 28 sobre 204 (14 %). El uso más tradicional entre los niños en el NOA es *saltar a la piola*. Se agregan 10.

**B-148 - Grúa.** 25 ocurrencias. Más elegida: 27 sobre 159 (17 %). La elección de *grúa* para este concepto por parte de un AR-SAL no parece la adecuada; lo más probable es que se confundió de concepto. Se agregan 3.

**C-130 - Con cuidado.** 25 ocurrencias. Más elegida: 48 sobre 381 (13 %). Considero que la opción *astuto* no sería usada en Salta y el NOA, con toda seguridad. Se agregan 9.

**B-107 - Cuaderno.** 24 ocurrencias. Más elegida: 34 sobre 217 (16 %). Se agregan 4.

**B-085 - Riñonera.** 23 ocurrencias. Más elegida: 47 sobre 175 (27 %). Se agregan 7.

**B-144 - Mediana.** 23 ocurrencias. Más elegida: 55 sobre 165 (33 %). El término *boulevard* es un galicismo afianzado, para esta designación, en la provincia de Córdoba de Argentina y en otros lugares del centro y sur del país, como lo confirman unánimemente los encuestados de Buenos Aires en su informe. Quizá sea conveniente aclarar que la línea divisoria a que se hace referencia se trata, para esta acepción, de un cantero con plantas o césped que adorna la división de la calzada y le da mayor seguridad. Esto, por lo menos en Argentina. Considero que se podría escribir como se pronuncia, o sea *bulevar*. De hecho, muchos lo hacen de este modo. Se agregan 6.

**C-011 - Bofetada.** 23 ocurrencias. Más elegida: 82 sobre 308 (27%). También se suele decir en Argentina *le estampó los dedos* o *le marcó los dedos* o bien *le dejó los cinco dedos en la cara*. Hay algunas variantes de esta misma metáfora. Se agregan 4.

**C-015 - Canallada.** 23 ocurrencias. Más elegida: 59 sobre 322 (18 %). Este concepto – como otros que implican el compromiso afectivo del hablante – muchas veces se disgregan en acepciones enriquecidas por el ingenio popular y son muy

cambiantes, al perder en poco tiempo su *vis expresiva* <sup>7</sup>. Para aclarar mejor este concepto véanse las consideraciones que se realizan en el capítulo final, *Comentarios y conclusiones*, con las palabras y dicciones que tienen un matiz peyorativo. Se agregan 12.

**B-045 - Bastoncillo.** 21 ocurrencias. Más elegida: 36 sobre 198 (18 %). Se agregan 6.

**B-030 - Paño de cocina.** 20 ocurrencias. Más elegida: 64 sobre 250 (26 %). Con el término *repasador* se designa en el NOA el paño con el que se seca la vajilla una vez lavada. También puedo afirmar que se conoce como *pañó de cocina* o bien como *trapo de cocina* al que se usa para limpiar los muebles de la cocina y la mesa, de migas y otros desechos. Asimismo, para idénticas funciones se lo llama *rejilla*, simplemente. Se agregan 7.

**B-035 - Carrito.** 20 ocurrencias. Más elegida: 44 sobre 204 (22 %). Se agregan 3.

## VI CONCEPTOS QUE PRESENTAN MÍNIMA DISPERSIÓN

Evidentemente la mínima dispersión estaría dada por el uso unívoco de una sola acepción. Sin embargo, no siempre se dan así las designaciones. En particular, suelen bipolarizarse para servir de uso léxico diferenciado en distintas regiones de habla española. De todos modos, es conveniente aclarar que esta característica será encontrada – por supuesto en esta encuesta – en forma especial en los diminutivos. Podemos comprobarlo al analizar los que se han elegido para ser informados por los encuestados.

En este rubro, como no tiene más de dos opciones, me limitaré a comentar algún aspecto importante sólo en los casos que lo merecieran. En los demás, mostraré la acepción más utilizada, con la correspondiente medición estadística.

**B-038 - Lavadora.** 125 sobre 149 (84 %). Recuerdo, como lo hice en otras oportunidades para situaciones similares, que personalmente no considero una variante o acepción distinta cuando la diferencia entre ambas no afecta la lengua oral, que es la de mayor uso y, sobre todo, de aplicación espontánea y sin mayor control en una situación informal. Obviamente este criterio cambiaría al entrar en juego la lengua escrita que, de por sí, exige un mayor control y formalidad. Para ejemplificar tal aseveración con el concepto que nos ocupa, diré que *lavarropa* y *lavarropas* – separados entre sí por la diferencia de número – pueden ser consideradas como una única acepción. Por tal motivo es que evalué este – y varios otros – concepto como si tales palabras constituyeran una sola opción para el usuario. Vale este criterio, por lo tanto, para situaciones similares.

**B-056 - Bidé.** 63 sobre 154 (41 %). Al respecto de *bidé* / *bidet*, téngase en cuenta la consideración del concepto anterior. Pero aquí se hace necesaria una explicación respecto al porqué – siéndolo de *mínima dispersión* – tiene un porcentaje tan bajo que se relaciona, aparentemente, más con la *dispersión*. Es que, según lo explicitado anteriormente, no se debe tomar sólo la acepción *bidé* como la de mayor aceptación; en realidad hay que sumarle el aporte de las otras dos, consideradas

---

<sup>7</sup> Para aclarar el sentido técnico que otorgo a esta expresión, ver *Comentarios críticos sobre Varilex 6 y 7*.

idénticas (*bidet*, con **46** ocurrencias y *bidel*, con otras **17**) ya que para el hablante común se trata de la misma opción pronunciada y/o escrita de distinta manera, según él lo cree conveniente, puesto que no conoce el idioma original y trata de castellanizarla de la mejor manera que su competencia lingüística se lo dicta. Por lo tanto, lo que en primera instancia parecía arrojar un **41** %, en realidad se convierte legítimamente en un **82** %, que se ajusta a la realidad.

**B-078 - Flecós.** **110** sobre **154 (71 %)**. Según la explicación efectuada en el concepto anterior, hay una bipolarización entre *flecós* y *flequillos* que suma el **92** %.

**C-049 - Llamada.** **136** sobre **159 (86 %)**. La diferenciación de género entre *llamada* / *llamado* se ciñe a las mismas consideraciones que expresé para el concepto **B-038** y similares. En este caso el género – una situación oscilante cuando se trata de atribuírselo a los objetos inanimados – es una categoría flexible que varía no solamente de lengua en lengua (cuando éstas poseen tal discriminación), sino también en los distintos dialectos regionales de una de ellas. No sólo: también se puede comprobar la dubitación hasta en un único hablante que no decide el género gramatical de determinadas palabras, convirtiéndolo en *oscilante* para algunas de ellas: recuérdese los casos de las duplas *el / la calor*, *el / la color*, *el / la sartén*, y casos similares. Si tuviéramos en cuenta aquí la explicación hecha para el concepto **B-056**, el porcentaje del 86 % se incrementaría.

**C-061- Mosquito.** **120** sobre **171 (70 %)**. La bipolarización se da entre *mosquito* y *zancudo*. Ver consideraciones realizadas en el apartado *Conceptos con cuasiunanimidad* con respecto al mismo concepto.

**C-066 - Paquete.** **87** sobre **168 (52 %)**. Lo que manifesté para el caso del género y del número en párrafos precedentes, también tiene aplicación similar para el de las expresiones compuestas – ya lo insinué en diversas oportunidades –, las cuales en la lengua oral y espontánea, caracterizada por su informalidad, se reducen generalmente a una expresión simple. Valgan como ejemplos los compuestos *paquete postal* o también *paquete postal recomendado*, los cuales se resuelven respectivamente en *paquete* y en *recomendado*, apoyadas tales reducciones en el contexto y en la situación pragmática de la comunicación. Por eso mismo el porcentaje del 52 % se eleva casi a 80 %.

**C-069 - Párrafo.** **124** sobre **157 (79 %)**. En la elección de esta acepción por parte de 22 encuestados (*renglón*) contribuyó, evidentemente, la consigna del concepto combinada con el ejemplo. En efecto, por la consigna se espera que la respuesta sea únicamente *párrafo* o bien *parágrafo*; sin embargo el ejemplo deja abierta la posibilidad para que el encuestado conteste con la opción *renglón* y aun *acápite*, que no tienen que ver en forma exacta con lo que pide la consigna. Si nos ciñéramos estrictamente a lo que ésta expresa (*Parte de un texto escrito que comienza en línea aparte*), tendríamos sólo dos opciones para elegir: *párrafo* / *parágrafo*. Es que – si bien la palabra *parte* (núcleo sintáctico del sintagma nominal *parte de un texto escrito*) se refiere al renglón donde comienza el ‘todo’ referido – el núcleo semántico del sintagma nominal es *texto escrito* que, obviamente, se refiere a

*párrafo o parágrafo*. El Dr. Kazumi Koike explica claramente esta situación en su trabajo *Sustantivos “ligeros”*<sup>11</sup>.

**G-001 - Labiecito.** 119 sobre 130 (92 %). Con respecto a los diminutivos que vienen a continuación, es conveniente recordar la *bipolaridad* que les atribuíamos más arriba, lo que lleva a que las opciones se reduzcan a dos; sin embargo, podemos comprobar que los informantes aportan algunas otras, sobre todo cuando no los conforman las que brinda **Varilex** en el cuadernillo de encuesta. Respecto a esto, véanse las consideraciones en el apartado *Comentarios y conclusiones*.

**G-002 - Rubito.** 80 sobre 137 (58 %). En este concepto – como asimismo en **G-007** y **G-010** pero, en cierto modo, también en **G-004** y **G-008** – se da cabalmente la bipolaridad aludida arriba.

**G-003 - Lluvecita.** 114 sobre 130 (88 %). Creo pertinente agregar, con respecto a estos dos últimos diminutivos y otros con similar situación, que el prefijo *-ito / a* puede diferenciarse claramente de *-iecito / a* con un tenue matiz afectivo, arrastrando el segundo otro *lenitivo* y hasta cariñoso; lo puedo comprobar en el caso de *rubito / rubiecito*, usados ambos en el NOA pero con el matiz diferenciador al que acabo de referirme. Al respecto, hice un comentario similar más arriba al comparar los diminutivos *limpita / limpiecita*.

**G-004 - Viciecito.** 83 sobre 118 (70 %).

**G-005 - Noviecito.** 125 sobre 132 (95 %).

**G-006 - Patiecito.** 129 sobre 135 (96 %).

**G-007 - Limpiecita.** 70 sobre 137 (51 %).

**G-008 - Patito.** 96 sobre 137 (70 %).

**G-009 - Bestiecita.** 125 sobre 133 (94 %).

**G-010 - Colegito.** 72 sobre 123 (59 %).

**G-011 - Espacito.** 100 sobre 127 (79 %).

**G-012 - Negocito.** 115 sobre 133 (86 %).

**G-013 - Secretarita.** 106 sobre 122 (87 %).

Al finalizar esta enumeración, es conveniente realizar los siguientes comentarios:

1. Quiero aclarar que los diminutivos identificados como **G-004**, **G-008**, **G-010** y **G-013**, no se usan en el NOA y quizá en toda Argentina.

2. Los diminutivos, como lo adelanté en algunos comentarios arriba, por el uso que se hace de los más importantes de ellos en el mundo hispanohablante, están propensos a ser ubicados en la categorización de *mínima dispersión*. Por lo general, al menos los más importantes, se bipolarizan en América y España. Ejemplifiquemos con los que aceptan las terminaciones *-ito / -ita* e *-illo / -illa*, sin dejar de aclarar que en algunas regiones de América se prefiere el contrario o se manejan otras alternativas.

3. En algunos de los casos comentados se destacan, para la formación de las opciones bipolarizadas de conceptos que presentan una mínima dispersión, los siguientes fenómenos:

a) ambivalencia de uso del singular o el plural (*lustrabotas / lustrabota; lavarropas / lavarropa*); b) castellanización o pronunciación de una palabra originalmente no

<sup>11</sup> Koike, Kazumi. *Sustantivos “ligeros”*. Ponencia leída en el 47mo. Congreso Annual de la Asociación Japonesa de Hispanistas. Tenri, 27 de octubre de 2001.

castellana (*bidet* / *bidel* / *bidé*); c) diferencia dubitante de género gramatical para un mismo concepto (*llamado* / *llamada*); d) simplificación de compuestos o frases por acción de la oralidad espontánea y rápida, con la elección de un sustantivo o un adjetivo, según los casos (*máquina podadora* = *podadora*; *cajero automático* = *cajero*); e) proceso de apocopación de la palabra por la misma acción de la oralidad espontánea (*lustrabotas* / *lustra*); f) escritura de una palabra con distintas opciones consonánticas y/o vocálicas (*kilo* / *quilo*; *kerosén* / *kerosene* / *querosén*), entre los más importantes. Todos estos fenómenos contribuyen a explicar la razón por la que se puede categorizar palabras o compuestos en una *mínima dispersión*, a pesar de que no lo acreditaran a simple vista.

## VII COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Habiendo efectuado comentarios pormenorizados, en otras ocasiones (pero también en esta misma, en algunos casos particulares), sobre los distintos usos léxicos que se encuentran en el mundo hispanohablante, muchos de los cuales también han sido tratados en otras oportunidades, me limitaré ahora a realizar un análisis global de los datos aportados en esta oportunidad y, al cabo de ello, trataré de esbozar algunas conclusiones.

Estimo conveniente este análisis de un modo ordenado y numerado para dar mayor claridad y concisión al mismo, por lo que iré exponiéndolo según el orden de aparición temática en el artículo.

### 1. Coincidencias léxicas entre el NOA y Santiago de Chile.

Aunque muchas no aparezcan en la encuesta, es importante destacar estas coincidencias porque pueden explicar situaciones léxicas similares entre ambas regiones.

El imperio Inca, antes de la conquista española, se extendió no sólo hacia el norte de Argentina sino también hasta más al sur de Santiago de Chile. En Santiago mismo se han descubierto reservas arqueológicas que lo prueban. Esto explica el porqué de algunas coincidencias léxicas, semánticas, morfológicas y sintácticas en el español de ambas regiones, lo que vino a fortalecer la tesis del **español andino** que lo extiende hasta el noroeste argentino y no sólo a los países propiamente andinos, como Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Y estas mismas coincidencias llevarían a los estudiosos a indagar hasta qué punto sería adecuado extender la denominación de **español andino** a otras regiones más hacia el sur, no solamente al noroeste argentino. La extensión y el motivo de estos comentarios me eximen de profundizar la cuestión pero, por lo menos, ilustraré con algunos ejemplos de las coincidencias referidas. a) El uso del *pues postdatado* o *terminal*, como coincidencia semántico-sintáctica, es uno de ellos. Su sentido no es unánime, pero es claramente distinto (y precisamente contrario, por su posición en la oración) al peninsular y de otras regiones de América. Tiene un *sentido enfático* y, a la vez, en algunas ocasiones coincidentemente, *causal* o también *explicativo*: “¿No ves que me estás pisando, pues?” ; “¡Dejá, pues! ¡No molestés!”; “ – ¿Querés venir conmigo? – ¡No, pues!” . Ese *pues* en algunas ocasiones informales (y rurales, sobre todo) se convierte en un *po*. Entiendo que esto no está probado que sea un quechuismo, pero lo cierto es que se trata de una coincidencia cabal entre ambas regiones. b) Coincidencias léxicas.

Hay muchísimas. Veamos algunas del campo semántico de comidas y bebidas (*chicha, aloja, charqui, choclo*) y también de otros (*chango, china, chuña, coca, michi, ñaupa, ñaño*). Es un amplio campo para la investigación.

## 2. Univocidad y dispersión.

Estos dos conceptos constituyen el aspecto más importante, como se habrá podido comprobar, al que se han brindado estos *Comentarios*. La justificación es más que evidente: son los dos extremos léxicos en los que se manifiesta la estabilidad, por una parte, y la variación, por otra, de las designaciones de la realidad. Son los aparentemente polos opuestos de la lengua, en los que se puede encontrar un equilibrio de tensiones que se resuelven en una distribución equitativa en pos de una comunicación más exitosa entre los hablantes.

La *univocidad* se identifica más con la *diacronía* y con la permanencia en la historia de la lengua, como también con la estabilidad que, en algunos casos, permitió que una palabra no tuviera un cambio apreciable desde que era patrimonio del latín hasta nuestros días (*mensa*, latín; *mesa*, castellano).

La *dispersión*, por su parte, está más ligada a la *sincronía* y a la variación, a la permanente adaptación a los cambios de la realidad o a los cambios de modo de interpretarla, por parte del hablante. Estas afirmaciones no deben interpretarse como que ambos conceptos se dan separados en la realidad, lo que es imposible.

Ambas logran un equilibrio entre las tensiones de fuerzas antagónicas, el que desemboca en una mejor comunicación.

Aquí es conveniente destacar el valor que tiene en la investigación de **Varilex** la recepción de aportes léxicos realizados espontáneamente por los informantes, gracias a su experiencia en cada una de las regiones. Los mismos ilustran el nivel de dispersión a que llegan ciertos conceptos; pero también es importante dicho aporte cuando se da en algunos de mínima dispersión dado que – entre otros motivos, por la *dubitación* del informante respecto a un uso no afincado fuertemente – ellos muestran otras opciones que en determinados casos delatan procesos nacientes de expansión en conceptos que eran siempre unívocos.

## 3. Coincidencias parciales entre las ciudades argentinas.

Hay conceptos que, en las dos ciudades argentinas que colaboraron en la encuesta, son coincidentes en sus acepciones o, por lo menos, lo son en forma parcial, sin representar una univocidad total entre ellas. En otros, en cambio, se aprecia una manifiesta bipolaridad como en las elecciones ejemplificadas de los *deícticos locativos* “*aquí / acá*”. Me interesa ahora realizar algunas consideraciones de los que muestran coincidencias parciales.

Sólo en 30 de los 212 conceptos hemos encontrado una univocidad total. Quiere decir que en un **85 %** - la mayoría de estos – existe una coincidencia parcial, mayor o menor, entre **AR-BUE** y **AR-SAL**. Si seguimos el razonamiento precedente de la mayor o menor dispersión, ubicaremos dichas coincidencias en este contexto. Sobre ello, en consecuencia, diremos que:

- a) en los conceptos catalogados como de *cuasiunananimidad* entre las dos ciudades, las coincidencias son mayores, separando a las acepciones entre sí solamente



aspectos y detalles de menor cuantía, lo que las hace entendibles y aceptables en todo el país (y aun más allá);

- b) en los que muestran diferencias más profundas, estas no son tales tampoco que lleguen a afectar la comprensibilidad no sólo de la palabra, sino del mensaje propiamente dicho. Esto mismo se manifiesta respecto a diferencias léxicas en relación con ciudades más alejadas geográficamente: en muchos casos se desconocen los significados, aunque estos afloran en el contexto. De todos modos, es válido anotar que cada vez se van acortando estas distancias léxicas gracias a los medios de comunicación social, a la mayor fluidez de los contactos con otras culturas por viajes, pero aún más a la fluida comunicación por Internet, que va creciendo paulatinamente. Todo esto determina que, poco a poco, al achicarse la distancia vayan creciendo las coincidencias y, con ellas, la comprensión y la univocidad.
- c) las diferencias mayores que muestran una dispersión más importante, por lo general se dan en los conceptos de realidades nuevas y redesignadas; en aquellas que necesitan una permanente actualización; en los préstamos tomados de otras lenguas, en especial del inglés y en situaciones en que los hablantes expresan su creatividad.

#### 4. Conceptos de máxima dispersión.

Los conceptos de *máxima dispersión* han sido analizados agregando los datos comparativos entre las opciones dadas por **Varilex** – productos de las encuestas de sondeo – las que constituyeron las *palabras o expresiones candidatas*, más las nuevas aportadas espontáneamente por los encuestados en esta oportunidad. Se puede apreciar que esto va enriqueciendo el conocimiento lingüístico sobre la realidad de la designación objetual en cada una de las ciudades hispanohablantes y, por lo tanto, ampliando la perspectiva de la investigación. Por ello (según mi criterio) ha sido necesario efectuar un análisis detallado de esta situación, para que aclarara, en lo posible, sobre tal ampliación de perspectiva.

#### 5. Creaciones de eufemismos.

Sobre las creaciones de eufemismos para designar realidades que tienen un matiz peyorativo (que el hablante considera necesario soslayar por cuestiones de respeto, convivencia o tabúes de distinto tipo existentes en la sociedad), es necesario realizar las siguientes aclaraciones que mostrarán claramente las características de un campo léxico muy cambiante, gracias a los condicionamientos descriptos anteriormente. Ejemplificamos con el concepto **B-159** – y otros de esta naturaleza como *sirvienta*, *obrero*, *prostituta*, como también el léxico que tiene que ver con la designación de los órganos sexuales; los insultos vinculados con la sexualidad y con la madre del insultado; las denominaciones con intención de insulto o burla que se construyen con palabras que se refieren a discapacidades físicas o intelectuales; el tratamiento *lateralizado* de léxico de origen religioso, y otros por el estilo. Muchas de las referidas a discapacidades han sido tomadas en el pasado para originar palabras insultantes (*tonto*, *petiso*, *idiota*, *rengo*, *tarado*) aplicadas a personas normales, por lo general.

De todos modos – y habida cuenta de las características especiales de este campo léxico, una de las cuales (el cambio y la creación lingüística) es la más importante – sería necesario tenerlas en cuenta al momento de elaborar las encuestas ya que estoy seguro de que nos proporcionarían datos léxicos valiosos para nuestra investigación.

Con respecto a este último campo léxico, hay una inquietud que van generalizando grupos de derechos humanos tratando de que los usuarios sean respetuosos de sus semejantes disminuidos física o mentalmente. Yo mismo he sido receptor, en tal sentido, de una inquietud por parte de una asociación de niños *down*.

## VIII EPÍLOGO

Todo lo dicho y analizado reafirma la realidad de la lengua que es *dinámica, viva y palpitante*. Ella se manifiesta en un proceso que responde a la personalidad del ser humano al que sirve y a la captación, por parte de éste, de una realidad *subjetiva y objetiva* que es muy compleja, para la que continuamente el instrumento de comunicación está cambiando. Por ello la investigación léxica no puede detenerse; al contrario: tiene que estar siempre alerta para captar los movimientos sorpresivos e intempestivos del idioma y saber interpretarlos adecuadamente.

De ahí que el *corpus* que atesora **Varilex** nunca podría exhaustivarse. Siempre estaremos indagando en los hablantes sus formas de expresarse y de adaptarse a la realidad, como también de adaptarla a sus nuevas concepciones. Permanentemente descubriremos nuevas perspectivas junto con los nacientes cambios, producto de esa imperiosa necesidad que angustia a los humanos de cada época, la cual los impulsa día a día y de manera ininterrumpida, hacia la aventura de la comunicación.

Nagoya, diciembre de 2001